

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL FOMENTO DEL EMPRENDIMIENTO JUVENIL EN EL MUNICIPIO DE COLIMA

Mayra Isela Rivera Escareño¹

RESUMEN

Los cambios estructurales vividos en los últimos años han traído consigo transformación en la dinámica social y económica de los territorios. Un problema que nos aqueja en la actualidad es el desempleo, en este trabajo se hablará del desempleo juvenil, así como de algunas de las políticas públicas que se han aplicado para tratar de dar solución a este problema social.

Donde sociedad y gobierno se conjugan para llegar a resultados favorecedores a través de las políticas de fomento al emprendimiento entre la juventud, ya que la dinámica que las pequeñas y medianas empresas generan, da un impulso importante para detonar la productividad y el desarrollo del entorno donde se desenvuelven.

Vivimos tiempos de incertidumbre, donde las oportunidades de empleo y educación para la juventud son reducidas, por ello a través de la generación de empresas se trata de abonar al desarrollo de estos jóvenes.

A través de este avance de investigación se pretenden exponer algunas de las experiencias que se han tenido en la implementación de las políticas públicas de emprendimiento en el municipio de Colima. Descubrir si estas están permeando a la población objetivo y como las están recibiendo.

¹ Estudiante de Maestría en Desarrollo Local y Territorio, Universidad de Guadalajara. Correo: mayrivesc_89@hotmail.com

Se hace una revisión bibliográfica de planteamientos sobre el desarrollo local y como este se favorece cuando la población incursiona en la generación de empresas, así como un análisis del porque los gobiernos están prestando especial atención a estas prácticas.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

México se encuentra en un momento cumbre de su historia, donde la mayoría de su población es joven, por ello resulta fundamental apostar por la preparación y superación de esta generación, puesto que en un futuro serán los jóvenes de hoy quienes estén tomando las decisiones que den rumbo a la nación.

Ante este reto los gobiernos buscan soluciones capaces de brindarles herramientas y posibilidades de salir adelante. La realidad que ahora aqueja a la juventud no nos garantiza un futuro mejor, por esta razón se enfocan esfuerzos en consolidar las habilidades de los jóvenes.

Una de las estrategias mas socorridas ha sido la implementación de programas que fomenten la cultura emprendedora entre la juventud, creando un cambio de paradigma, donde el otrora empleo seguro de toda la vida pasa a ser sustituido por el ideal del negocio propio.

Sin embargo, el éxito de estas estrategias traducidas en políticas públicas, dependerá del compromiso que tanto autoridades como población tengan con el territorio, la posibilidad de desarrollo es una realidad cuando se conjugan los actores sociales.

Palabras Clave: Política pública, Emprender, Jóvenes, Desarrollo

Desde los años 70's, los gobiernos y la sociedad han experimentados cambios estructurales, que han dado como resultado nuevas dinámicas y relaciones. La implementación del libre mercado ha marcado nuevos ritmos en la economía mundial y con ello la organización de la sociedad se ha modificado. Como lo menciona Quintero (2007: 122) "Esto se traduce en transformaciones en la organización de la producción, el mercado financiero y cambiario, la división internacional del trabajo y el comercio mundial".

La globalización y el libre mercado fungieron como elementos de precarización del empleo. Con la finalidad de lograr reducir costos empresariales y así elevar la competitividad se concreto esta precarización, siendo tangible con la implementación de contratos renovables con los cuales se pretende que el empleado no haga efectivos sus derechos sociales, aunado a la subcontratación y los empleos temporales (Quintero, 2007).

Lo anterior ha traído como consecuencia un aumento a nivel mundial del desempleo, constantemente los empleados son separados de sus trabajos, comenzando de nuevo la búsqueda de un empleo lo cual puede tardar varios meses.

Al respecto señala Valencia (2012: 110) "Desde mediados de la década de 1990 es cada vez más común encontrar una situación donde es difícil para la población encontrar empleos fijos, bien remunerados y donde las personas se encuentren satisfechas". El fantasma del desempleo se hace presente, y no es propio de una región o un país, este fenómeno se reproduce a lo largo y ancho del mundo.

En medio de esta tendencia del aumento del desempleo, hay un sector de la población que se ha visto severamente afectado, los jóvenes, (para efectos de esta investigación, se tomará a los jóvenes, como aquellos individuos que oscilan entre los 18 y 29 años).

Las oportunidades de insertarse en un empleo digno son cada vez menos, independientemente de su preparación académica, la movilidad social que antes veía su vehículo en la educación, hoy en día está prácticamente paralizada.

Al respecto mencionan Navarrete, Rendón y Salas en Mora y de Oliveira (ca. 2012:3) “Investigaciones realizadas a fines del siglo pasado ya mostraban la precaria inserción laboral de los y las jóvenes [...] definida de acuerdo con su nivel de ingreso, jornada de trabajo y prestaciones laborales”.

Las condiciones laborales de los jóvenes necesitan cambiar, puesto que un presente de esta magnitud, no augura un futuro prometedor, Mora y de Oliveira (ca. 2012:11) abundan al respecto “En la coyuntura actual caracterizada por la caída del crecimiento económico, aumento de los niveles de pobreza y escalada de la violencia vinculada al crimen organizado, la situación laboral de la población joven, que ya era preocupante desde antes, requiere de atención inmediata”.

El desempleo en la población juvenil es un tema preocupante, principalmente por las acciones de riesgo que la desocupación conlleva, llámese terrorismo, delincuencia, drogadicción, lo cual representa una condicionante para la estabilidad social. La tasa de desocupación juvenil duplica la tasa de desocupación de otros sectores, por lo cual se identifica a la juventud como un sector vulnerable dentro del campo laboral (Jaramillo, 2008).

A la par de estos acontecimientos, también se gestaba una nueva idea sobre la acción de la sociedad, se empieza a reconocer y aplicar la intervención de “abajo hacia arriba”, de lo local a lo nacional.

Esta tendencia resalta las cualidades y los recursos de los territorios, trata de incidir de manera positiva en su entorno, se da impulso al desarrollo local. Y con ello llegan nuevos paradigmas, anteriormente el desarrollo era entendido como mero crecimiento económico y acumulación de la riqueza, sin embargo, estos elementos cuantitativos no eran suficientes para analizar el desarrollo, por ello se incorporan elementos cualitativos que permitan una mejor comprensión y análisis de los territorios y sus procesos (Vázquez, 2010).

Vázquez Barquero citado en Quintero (2007:131) define el desarrollo local como "...un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, donde a través de la utilización de las potencialidades endógenas del territorio, los actores locales orientan acciones para incrementar el bienestar de la población de una localidad o región."

La generación de empleo es uno de los principales ejes del desarrollo, puesto que a través de esta actividad remunerada se logran cubrir las necesidades de sobrevivencia, de dignificación y al mismo tiempo se está contribuyendo a la actividad económica de determinado territorio.

Jaramillo (2008:17) aporta al respecto "el trabajo no es solo una actividad que permite a una persona acceder al ingreso monetario para cubrir sus necesidades materiales: el trabajo dignifica a la persona, fortalece su autoestima, desarrolla su carácter, desafía sus habilidades, da independencia y seguridad".

Al respecto menciona Gallicchio (2004:21) "El empleo debe constituir un eje en las estrategias de desarrollo (...). El mismo no es solamente dependiente del crecimiento económico, sino que deben existir políticas y acciones que lo vinculen fuertemente a la calidad de vida y a la apropiación por parte de los ciudadanos y los territorios de los frutos de ese crecimiento."

Y es precisamente a partir del desarrollo local como se plantea que los jóvenes se inserten a la actividad, que aporten a su territorio, y en la medida que lo logren también verán cubiertas sus necesidades y el acceso a una vida de calidad.

El mismo Gallicchio (2004:8) indica "...uno de los objetivos de esta línea (desarrollo local) es generar riqueza en un territorio. Los instrumentos para esto son, por ejemplo, el fortalecimiento de las empresas existentes, la atracción de nuevas empresas e inversiones, la integración y diversificación de la estructura productiva, el mejoramiento de los recursos humanos del territorio, y la coordinación de programas y proyectos."

Finalmente lo que se pretende a través del desarrollo local, es potenciar al territorio, generando las condiciones que le permitan satisfacer las necesidades de su población esto a través de la organización, acción y conjugación de los actores locales; sociales, económicos y gubernamentales.

Atendiendo a lo anterior, el Estado ha buscado soluciones a la problemáticas respondiendo con la implementación de políticas públicas de fomento al emprendimiento con lo cual los jóvenes puedan potenciar sus capacidades e incidir en el territorio donde se desenvuelven.

El emprendimiento no es una cuestión novedosa, sin embargo, en los últimos años ha sido una estrategia socorrida y apoyada mediante diversas políticas y acciones públicas, con la finalidad de solventar el problema del desempleo. Por ello no es exclusiva de los países desarrollados, sino que su implementación se ha extendido a lo largo del mundo, puesto que se ha concebido al emprendimiento como un importante impulsor de empleos y consecuentemente del desarrollo económico (Balaguer et al, 2009).

El emprendimiento es una acción que se realiza con la finalidad de desarrollar actividades económicas con miras a la creación de empresas y negocios, donde se aprovechan las potencialidades y habilidades de las personas, las cuales asumen un riesgo el cual puede ser de inversión o de resultados, se espera que esta acción tenga incidencia en la sociedad, estimulando la creación de empleos y el crecimiento económico (Balaguer et al, 2009).

La políticas públicas encaminadas al fomento del emprendimiento pueden estar orientadas a facilitar los trámites administrativos y jurídicos para las nuevas empresas, o para el estímulo del espíritu emprendedor entre la población.

Una política pública es la respuesta por parte del Estado hacia cierta problemática, esta se compone de acciones u omisiones por parte de la autoridad, invariablemente las políticas públicas tendrán efectos sociales, aunque no siempre sean los esperados (Cardozo: 1993).

El éxito de las políticas públicas estará directamente relacionado con el grado de identificación y respuesta de la sociedad, no se trata de una directriz unilateral, actualmente se llevan a cabo diversas negociaciones entre los actores involucrados, con la finalidad de encontrar la mejor solución en conjunto, donde a cada quien se le asigne un papel en la tarea a realizar y se logre el consenso.

Una definición más amplia y a la cual atenderá este trabajo es la señalada por Aguilar (2009:14): “Una política pública es: a) un conjunto (secuencia, sistema, ciclo) de acciones, estructuradas en modo intencional y causal, que se orientan a realizar objetivos considerados de valor para la sociedad o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público...”

En los últimos años ha habido un impulso y promoción importante por medio de políticas públicas hacia el emprendimiento, con esta estrategia se pretende que los jóvenes principalmente, pero en general toda la población, logren generar su propia fuente de ingresos, y fuentes de trabajo para otros individuos.

Al respecto señala González (2007:3) “En un mundo crecientemente globalizado, caracterizado por complejo y acelerado proceso de cambio en los patrones del crecimiento, el fomento del tejido empresarial, especialmente de las micro, pequeñas y medianas empresas, aparece como un factor que suscita cada vez mayor interés. En la mayor parte de los países, el sector público y las empresas de mayor tamaño han entrado en una fase de estancamiento en lo referente a su capacidad para absorber la oferta de mano de obra. Por tanto, las políticas y programas de fomento del emprendimiento cobran un claro protagonismo.”

Como respuesta a la problemática del trabajo precario y el desempleo entre la juventud, se han diseñado estrategias que den solución a la misma. Estas estrategias se materializan a través de las políticas públicas las cuales buscan que el joven no sólo obtenga una fuente de ingresos, sino que se empodere y logre desarrollar actividades productivas, mismas que le beneficien a él, pero al mismo tiempo pueda brindar empleo a otros jóvenes, y de esta manera incida de manera positiva en su entorno inmediato.

Al respecto Valencia asevera (2012:105) “Los gobiernos locales y nacionales han encontrado en el emprendimiento un buen mecanismo de mantener ocupados a los ciudadanos, que ven, esta propuesta como un mecanismo para salir de la pobreza y reducir su exclusión económica y social”.

Luego entonces la estrategia para combatir el desempleo juvenil ha respondido principalmente al autoempleo, a la generación e impulso de las micro y pequeñas empresas, para que los jóvenes no sólo logren cumplir sus objetivos personales, sino que a la par logren generar empleos para otros jóvenes.

Para el año 2012 de acuerdo con la ENOE, en México más de la mitad de los desempleados actuales tiene entre 14 y 29 años de edad, siendo el grupo de entre 20 y 24 años el más afectado. A su vez este grupo de jóvenes son recién egresados de las universidades por lo cual su falta de experiencia en el campo laboral agrava más su situación.

En México existen diversas instituciones gubernamentales, que apoyan la generación de empresas entre la juventud, principalmente porque se piensa que a través de este mecanismo se puede no sólo contrarrestar el problema del desempleo, sino desarrollar habilidades en los jóvenes que les permitan contribuir a la sociedad.

LOS JÓVENES EN MÉXICO

Como se menciona en líneas anteriores la situación del desempleo a nivel general es preocupante, sin embargo, es posible identificar un grupo vulnerable dentro de este universo; los jóvenes.

Cuyas expectativas en la actualidad se encuentran estancadas, donde la constante crisis económica, social y de seguridad amenaza sus posibilidades de desarrollo personal y profesional.

Lo anterior representa un reto para los gobiernos y la sociedad misma, puesto que la población joven al día de hoy en México se encuentra en niveles históricos, dando origen el denominado

“bono demográfico”. Es decir, la población juvenil es mayor a cualquier otro grupo de edad, representado una oportunidad de desarrollo para la nación, sin embargo, lo anterior dependerá de las oportunidades que esa juventud tenga en su presente, este momento histórico no debería ser desaprovechado, para dar paso a un futuro donde se consolide el bienestar de la población.

Luego entonces se hace necesario que principalmente los gobiernos pongan especial atención a este sector “... nos lleva a pensar en la necesidad de generar políticas públicas dirigidas a estos grupos y más aún incentivar la participación de éstos en el propio diseño y puesta en marcha de estos programas. La evidente necesidad de mirar hacia este grupo radica en que en el futuro mediano, los hoy jóvenes tendrán en sus manos las decisiones más importantes del país y el desarrollo de México.” (Instituto Mexicano de la Juventud: 2008).

La realidad que hoy aqueja a nuestro país es lastimosa, donde esos jóvenes en lugar de estar forjando un futuro prometedor se encuentran atrapados en círculos de pobreza, de violencia e inseguridad.

Los últimos reportes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval) arrojan que la población juvenil urbana, se encuentra en altos grados de vulnerabilidad ante la pobreza, puesto que la escases de empleo y la poca oportunidad de acceso a la educación, no les permiten consolidar habilidades que los lleven a construir un mejor futuro, aunado a lo anterior, la criminalidad se está encargando de cooptar a estos jóvenes que en la desesperación de no contar con espacios para su desarrollo, recurren a lo ilegal como única opción de supervivencia.

Sin embargo, existe también la otra cara de la moneda, donde jóvenes con preparación universitaria al salir del aula se encuentran con que no hay trabajo, son jóvenes preparados

listos para desempeñarse en el ámbito laboral, pero al no existir los puestos laborales suficientes se ven en la necesidad de desempeñar tareas para las cuales están sobre calificados, recibiendo sueldos bajos, sin goce de prestaciones sociales. Diversos estudios demuestran que en los actuales tiempos de crisis los jóvenes son los últimos en ser contratados, pero los primeros en ser despedidos.

México se coloca con una tasa de desempleo juvenil del 9.7%, que si bien lo coloca por debajo de otros países, como España y Portugal que presentan índices de hasta el 50%, habría que tomar este dato con sus reservas, puesto que la población mexicana es mayor a la de estos países (Informador 12 de junio).

Con un presente como este, ¿Qué futuro nos espera? Si la juventud de hoy en día no se está preparando o no encuentra espacios para desarrollar los conocimientos y habilidades adquiridos, donde cada vez es más difícil encontrar un empleo que garantice una estabilidad y la cobertura de los satisfactores básicos.

Por lo anterior es evidente que nos encontramos ante un problema social de grandes magnitudes, donde sociedad, gobierno y jóvenes, debemos involucranos para buscar respuestas y soluciones.

Estas soluciones deben ser consideradas para el largo y mediano plazo, las cuales puedan contribuir con un desarrollo sostenible y progresivo, por ello la necesidad de involucrar activamente a la juventud, que contribuya con sus ideas y sus aportaciones sean escuchadas y valoradas.

Es entonces que se da un importante impulso a la consolidación de una cultura del emprendimiento, donde gobierno, sociedad y universidades se coordinan para lograr inculcar en los jóvenes la cultura de la generación de empresa y por ende de empleos, “El emprendimiento resulta de especial interés político, ya que es un elemento clave para el desarrollo económico, y también para el crecimiento del empleo” (Balaguer et al, 2009:27).

El impulso al emprendimiento es llevado a cabo mediante políticas públicas que se aplican desde los órdenes locales de gobierno hasta el nivel nacional, buscando brindar soluciones a los jóvenes desempleados, independientemente de su preparación académica, debido a que los beneficios del emprendimiento son vitales para la economía y la estabilidad del territorio “ El emprendimiento económico no solo aporta creación ex novo de empresas sino también un mayor dinamismo en la productividad y un empuje a las tasas de crecimiento económico a través de iniciativas innovadoras en productividad, mercados, procesos o mejora de la eficiencia.” (Balaguer et al, 2009:10).

Los entes gubernamentales han comprendido que a través de la generación de empresa es posible combatir el desempleo, se ha comprobado que la pequeña y media empresa generan empleos capaces de resistir las crisis económicas en mayor medida que las grandes empresas. (Balaguer et al, 2009).

Por ello el impulso de políticas públicas que logren fortalecer, crear y consolidar el espíritu emprendedor ha sido una tarea fundamental en los actuales gobiernos, en México esta línea de acción es una medida prioritaria del gobierno federal, reflejada en la reciente creación del Instituto Nacional del Emprendedor, con el cual se busca fortalecer los mecanismo y canales necesarios que logren que la población consolide proyectos productivos y empresariales.

Para Vázquez citado en Valencia (2012) “el fomento del emprendimiento o la creación de empresas ha sido uno de los estímulos que aplican las organizaciones públicas en el territorio para estimular los procesos de desarrollo endógeno.” Luego entonces, si estamos hablando que los jóvenes son motor importante del desarrollo, es posible concretar ese desarrollo a través de la generación de empresas, las cuales abatirían en gran medida las cifras del desempleo, pero también estarían generando productos con valor.

SITUACIÓN EN EL MUNICIPIO DE COLIMA

El municipio de Colima es la capital del estado del mismo nombre, tiene una extensión territorial de 668.2 kilómetros cuadrados, lo que equivale el 12.25% de la superficie total del estado, de acuerdo a los resultados del censo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2010 contaba con 146,904 habitantes.

En el Estado de Colima en el año 2000 se contabilizaron 193 mil 728 jóvenes (entre 12 y 29 años de edad), lo cual representó el 35% de la población total de la entidad, proyectando que esta tendencia se mantendrá los próximos 20 años, de acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda INEGI 2000.

Este sector poblacional presenta demandas y problemáticas particulares, de acuerdo al plan estatal de desarrollo Colima 2004-2009, la falta de oportunidades de empleo entre la juventud, representa una de las principales.

Según estimaciones del gobierno estatal, para el año 2010 la población joven económicamente inactiva fue de 96 mil 256 jóvenes, de los cuales el 20.4% no trabajaba ni estudiaba, representando alrededor de 19 mil 637 jóvenes, el 10.4% del total de la población joven.

Desde hace un par de décadas los jóvenes se han visto limitados a acceder a un trabajo digno capaz de cubrir sus expectativas y necesidades. Los mercados y los gobiernos no logran atender la creciente mano de obra de este sector poblacional, en el mejor de los casos, cuando los jóvenes logran insertarse en el mundo laboral lo hacen en condiciones precarias, carentes de prestaciones y con sueldos bajos.

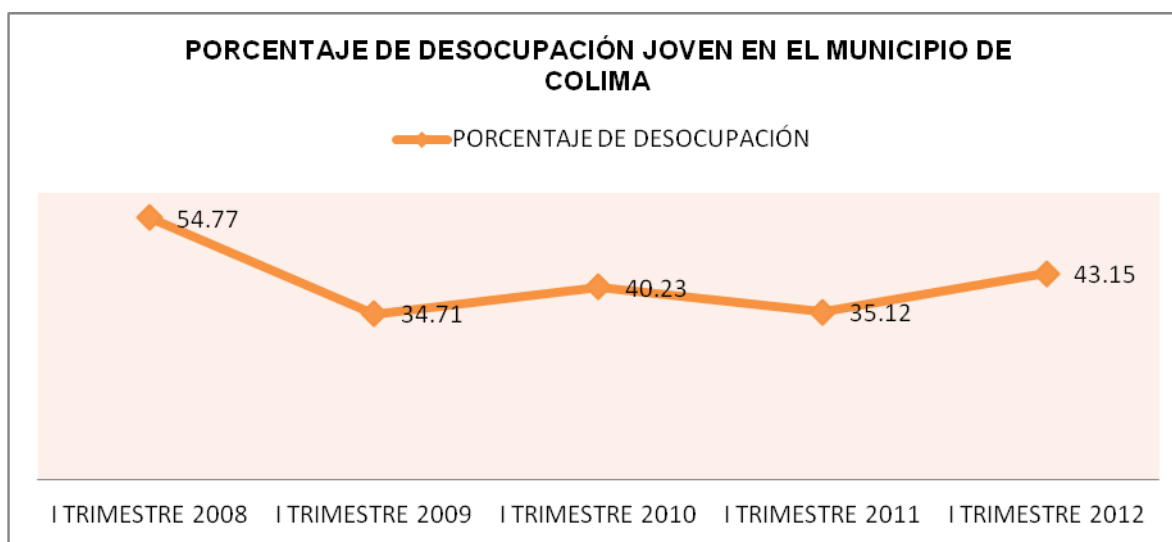
Jaramillo lo ilustra de la siguiente manera “El desempleo y la precaria situación en que se encuentra la juventud imponen a los gobiernos la exigencia de experimentar respuestas e iniciativas que aporten soluciones novedosas dentro del marco global de políticas activas para el mercado laboral” (2008:8).

Los gobiernos, asociaciones civiles, universidades, así como diversas organizaciones empresariales, han tratado de dar respuesta a esta problemática fomentando el emprendimiento a través del autoempleo, de la micro y pequeña empresa. Donde los jóvenes al no encontrar empleo, generan el propio, con la posibilidad de generar espacios laborales para otros jóvenes.

El problema del desempleo en el Estado de Colima a crecido gradualmente. Colima en la actualidad necesita generar 13 mil empleos anuales para lograr la inclusión de los jóvenes que están listos para el mercado laboral, de acuerdo a las proyecciones realizadas por CONAPO (Álvarez, 2009).

La situación en el municipio de Colima no es diferente, puesto que concentra el 22% de la población total estatal entre los 15 y los 29 años. El municipio tiene un gran reto, puesto que sus jóvenes no encuentran los espacios suficientes para desarrollarse laboralmente.

En la siguiente grafica podemos observar el comportamiento que ha tenido el porcentaje de desocupación juvenil en el municipio, donde el pico más alto de desocupación corresponde al año 2008 en el cual se registro al crisis económica, lo anterior confirma que en los momentos de crisis, los jóvenes son los últimos en ser contratados, pero los primeros en ser despedidos, independiente de su preparación académica.



Fuente: Elaboración propia con base a ENOE, 2008-2012

Según datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) en el primer trimestre del año 2012, en el municipio de Colima se localizó poco más del 43% de los jóvenes desocupados del total de la entidad.

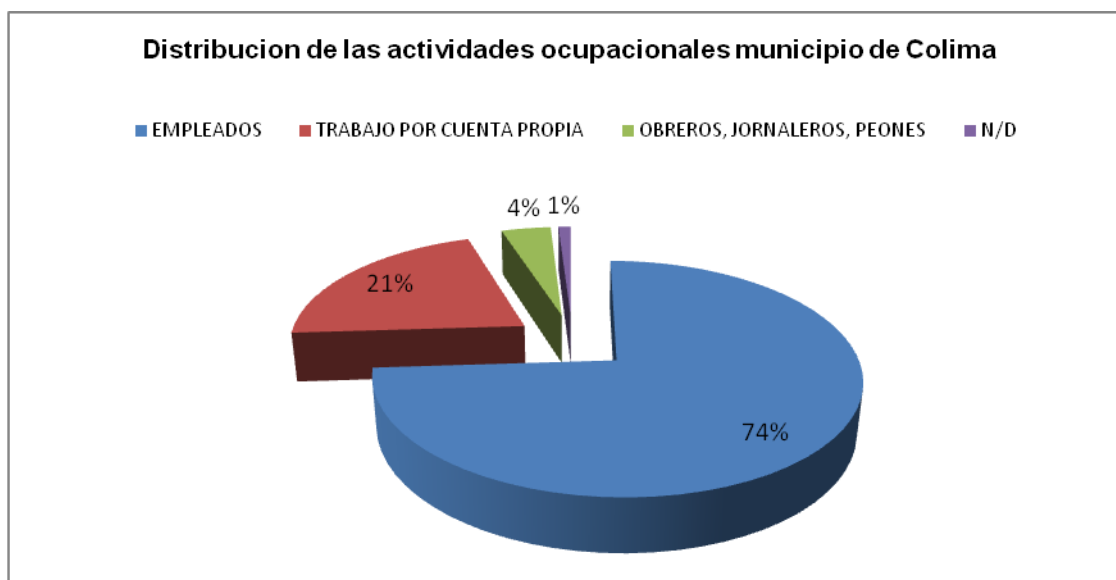
Por ello en los últimos años, ante la falta de espacios laborales suficientes, se ha dado un especial impulso por parte del gobierno, tanto municipal como estatal, a la generación de micro y pequeñas empresas, donde los jóvenes sean capaces de desarrollar un negocio generando así sus propios ingresos y un estilo de vida.

Estas acciones se han visto reflejadas en la implementación de políticas públicas encaminadas al apoyo y generación de empresas, brindando principalmente asesorías en temas de

formulación del proyecto de negocio, asesoría financiera, y de manera importante en la consecuente obtención de recursos económicos para consolidar sus planes de negocios.

Las políticas públicas de fomento al emprendimiento juvenil buscan solventar el problema del desempleo por el cual atraviesa la juventud, aunado a la búsqueda de estabilidad social, puesto que de no encontrar los canales de desarrollo, los jóvenes pueden derivar en actividades ilícitas o la implementación de actividades económicas informales.

De acuerdo a los datos del municipio de Colima existe una incidencia de autoempleo y emprendimiento del 21% es decir, que de la población económicamente activa este porcentaje desarrolla una actividad laboral por cuenta propia. Sin embargo, como se muestra en la siguiente grafica, la gran mayoría de la población aun se encuentra bajo el esquema del empleo.



Fuente: Elaboración propia con base al plan municipal de desarrollo Colima 2012-2015.

El comportamiento ocupacional de la población del municipio tiene una amplia frecuencia en la calidad de empleado, ello nos habla de la importancia que las empresas, el sector gobierno y la universidad estatal tienen para este territorio.

Una desaceleración económica desde luego que impacta a varios ámbitos, pero donde se hace palpable es en la desocupación y el desempleo que esta genera, esto por la gran dependencia de la población hacia los entes generadores de empleo.

Precisamente por ello, se llevan a cabo acciones que buscan fortalecer y promover el emprendimiento, durante el año 2003 según cifras del Diagnostico de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, en Colima las microempresas representaban el 89%, las pequeñas y medianas el 9%, estas se desenvolvían en 35% al sector servicios, el 9% a la industria y el 56% al sector comercial.

Su importancia para la vida económica del Estado ha ido en aumento, para el año 2009, se estimaron 26 mil 171 unidades económicas, siendo el 99% MIPYME'S, con una participación del 80% en la generación de empleos de la entidad.

Para mantener estos niveles de desempeño de la pequeña y mediana empresa, los gobiernos han implementado estrategias que permitan consolidar estas cifras y crear así nuevas empresas y con ellas puestos de trabajo.

Uno de los principales programas es "Emprendedores Juveniles", el cual es operado y ejecutado por la secretaria de la juventud estatal. Este programa consiste en la creación o fortalecimiento de empresas ya existentes, va dirigido a jóvenes de entre 18 y 29 años. Cuyo principal apoyo es la ayuda técnica para la formulación del proyecto de negocio, posteriormente se hace un seguimiento donde el joven puede tener acceso a un crédito de \$18,000 o \$36,000, dependiendo el tipo de proyecto que presente.

La asesoría es brindada de manera directa en la secretaria de la juventud por medio de la incubadora de empresas, la cual recientemente fue reconocida por el Banco Interamericano de Desarrollo en el marco del 6 Congreso Mundial de Oportunidades Económicas para Jóvenes.

El modelo de incubación permite a los jóvenes interesados, la formulación de un plan de negocios autosuficiente, el cual puede orientarse a las actividades tradicionales del territorio o incluso al desarrollo e implementación de tecnología intermedia y alta tecnología.

Uno de los requisitos fundamentales de estos proyectos, es la posibilidad de generar empleo, no solo para el joven que se acerca a solicitar el recurso sino para otros jóvenes del municipio, las empresas que se han creado generan 2 empleos en promedio.

Los proyectos presentados son evaluados por un comité técnico, el cual principalmente fundamenta sus decisiones en tres aspectos:

- Viabilidad técnica, financiera y comercial del proyecto.
- Generación de empleos (1 a 3).
- Demostrar rentabilidad.

Una vez seleccionados los proyectos, los jóvenes reciben asesoría y acompañamiento de manera que la recién creada empresa se consolide y logre no solo permanecer, sino expandirse y generar más empleo, así como mayores ingresos a los involucrados.

Otro de los programas de fomento a la cultura emprendedora es el de “Jóvenes Emprendedores”, el cual es un curso-taller que fue desarrollado por el tecnológico de monterrey y el instituto politécnico nacional, por encargo de la secretaría de economía. Este programa también es operado a través de la secretaria de la juventud.

El modelo tiene como principal herramienta el taller “Yo Emprendo”, el cual costa de 150 horas, de las cuales 72 son presenciales y 78 en línea; durante las 72 horas presenciales, el emprendedor tiene la oportunidad de recorrer los 10 módulos del taller con actividades, temas interesantes y dinámicas vivenciales. En las 78 horas en línea los emprendedores tienen la tarea de desarrollar su plan de negocios real o simulado en la plataforma de jóvenes emprendedores; todo lo anterior es llevado a cabo con el acompañamiento de un facilitador, el cual está autorizado y capacitado por la secretaría de economía.

El taller tiene como objetivo fomentar el espíritu emprendedor en los jóvenes a través del desarrollo de habilidades, actitudes y valores empresariales, para concretar planes de negocios que se constituyan en un semillero de empresas a través del acompañamiento especializado de facilitadores y asesores, los cuales les brindan herramientas para la incorporación en el ambiente emprendedor-empresarial, logrando así contribuir al desarrollo económico y social del territorio.

Durante el taller, a los participantes se les manifiesta la posibilidad de acreditar el mismo con un proyecto que les permita participar posteriormente dentro de la incubadora y en su caso poder ser beneficiados con asesoría y vinculación a fuentes de financiamiento, y así llegar a la implementación del proyecto productivo.

El curso “Yo Emprendo” desde su implementación ha tenido un notable incremento de sus participantes, en el año 2010 se registro la participación de 300 jóvenes, para el año 2011 fueron 400, para el 2012 se registro un incremento significativo ya que se registro la participación de 1 200 jóvenes.

Ello es una muestra de que los jóvenes cada vez más se van involucrando en los programas de emprendimiento, y esta política pública ha logrado permear en esta población, como se menciono en líneas anteriores, el programa pretende desarrollar habilidades empresariales entre los participantes, para posteriormente lograr la consolidación de una empresa.

Las empresas creadas por jóvenes a nivel estatal han experimentado un comportamiento inestable, sin embargo, en el municipio de Colima es donde se han creado el mayor número de empresas, el cuadro siguiente lo evidencia.

BENEFICIARIOS CONVOCATORIA EMPRENDEDORES JUVENILES

AÑO	EMPRESAS CREADAS EN EL ESTADO	EMPRESAS CREADAS EN EL MUNICIPIO DE COLIMA	PORCENTAJE DE EMPRESAS CREADAS EN EL MUNICIPIO DE COLIMA	PORCENTAJE DE EMPRESAS CREADAS POR MUJERES	PORCENTAJE DE EMPRESAS CREADAS POR HOMBRES
2010	35	23	65.71	56.52	43.48
2011	33	16	48.48	56.25	43.75
2012	36	15	41.67	33.33	66.67

Fuente: Elaboración propia con base al padrón de beneficiarios de la Secretaría de la Juventud 2010-2012.

Es interesante dar cuenta de que en los dos primeros años del programa las mujeres son las que han creado un mayor número de empresas, el porqué de este fenómeno no nos ocupara por ahora, será resultado de una investigación posterior más al detalle.

El porqué de la mayor apertura de empresas en el municipio de Colima, puede tener su explicación en que al ser la capital de estado presenta mayor disponibilidad de los servicios de la secretaria de la juventud para la población que ahí radica, facilitando su acercamiento e involucramiento con los programas que ofertan.

Aunado a lo anterior la Universidad de Colima también ha jugado un papel importante en el desarrollo de esta cultura emprendedora, puesto que en algunas de sus facultades se

desarrollan ferias y expos de negocios que los alumnos desarrollan, los productos ahí presentados pueden llegar al mercado mediante la incubadora de la propia universidad, brindando así a los alumnos la posibilidad de desarrollar un negocio.

La cultura emprendedora en el municipio de colima está logrando permear en la juventud, puesto que como se ha mencionado resulta ser una estrategia viable para la consecución de las metas de los jóvenes, pero también para la consolidación de un desarrollo económico y social del territorio donde se desenvuelven.

EMPRENDER; UNA ESTRATEGIA POSIBLE

El apoyo al emprendimiento y la generación de empresas por parte de las autoridades es una clara apuesta a la posibilidad de resolver una problemática social que cada día se presenta en mayor proporción.

Existen diversas experiencias internacionales de éxito, donde el impulso a los micro y pequeñas empresas ha logrado la consolidación del territorio, puesto que los emprendedores tratan de aprovechar las potencialidades que estos le brindan, pero además en la mayoría de las ocasiones esos emprendedores tratan de proporcionar beneficios a su entorno.

A través de las micro y pequeñas empresas se brinda la oportunidad a los jóvenes de permanecer en su terruño, que no emigren ya sea a las grandes ciudades o incluso fuera de su país, ya que dentro del mismo territorio se pueden satisfacer sus necesidades, pero también con ello se llegan a fortalecer los lazos de pertenencia, con lo cual el deseo de superación ya no sólo pertenece a individuos, sino al territorio en su conjunto.

Se desarrollan redes de cooperación y solidaridad, mismas que permiten que las micro empresas sean el instrumento mediante el cual, los jóvenes otrora excluidos del ámbito laboral, pueden incluir a otros que se encontraban en situación similar, es una oportunidad de refrendar la responsabilidad, puesto que ahora son elementos activos dentro del territorio.

Como se mencionaba anteriormente, se crea una dinámica interna en el territorio, misma que puede llegar a traspasar las fronteras de este y extender los beneficios a una mayor cantidad de personas.

Lo anterior a través de la revalorización de sus productos tradicionales, sus atractivos turísticos; se potencializan sus particularidades territoriales, las cuales engloban al conjunto de elementos que dan vida a ese determinado lugar.

Para lograr lo anterior, desde luego que la sola implementación de la política pública no será suficiente, luego entonces se hace necesaria la activa participación de la sociedad, es por ello que no se trata de medidas unilaterales, es necesario llegar al consenso y tener la convicción de trabajar en equipo, pues de lo contrario difícilmente se podrán resolver las problemáticas de la población.

No bastaran los apoyos económicos, técnicos y humanos, si estos no están acompañados de elementos sociales y culturales propios del territorio, es decir, se tienen que respetar las particularidades, de lo contrario, las propuestas pudieran resultar contraproducentes, presentando altas probabilidades de fracasar.

Los jóvenes emprendedores no serán simples entes económicos, sino que la dinámica que se genere a partir de su participación debe impactar en la vida social del espacio territorial donde se lleve a cabo.

RETOS DEL EMPRENDIMIENTO

Desde luego que no todo sale como se planeo desde un escritorio, es necesario tener en cuenta las particularidades del territorio y para saber el cómo, además de contar con una constante evaluación de la política, puesto que si en determinado momento las cosas no salen como se esperaba exista la posibilidad de corregir algunos aspectos que lleven a mejores resultados.

Primeramente no todos los jóvenes se acercan a estos programas de emprendimiento, puesto que consideran que se trata de acciones demasiado arriesgadas o no se sienten con la confianza de poder llevarlas a cabo, para ello es necesario que existan las campañas de solución del proyecto, para que la población objetivo realmente se involucre.

Otro de los problemas más comunes es la falta de evaluación y seguimiento, puesto que una vez entregado el recurso los funcionarios creen haber terminado con su labor. En el caso del municipio de Colima se hace un acompañamiento al emprendedor hasta la apertura de la empresa o negocio.

El financiamiento es uno de los principales obstáculos que enfrentan los emprendedores, puesto que en este caso, al ser jóvenes no cuentan con recursos que los puedan avalar para solicitar créditos en instituciones financieras, por ello estas políticas que además de la formulación del proyecto, ofrecen créditos accesibles brindan una mayor posibilidad de éxito para sus jóvenes.

CONSIDERACIONES FINALES

Las políticas públicas de emprendimiento han resurgido con fuerza en las últimas décadas como respuesta a los desequilibrios del mercado, como una estrategia que puede brindar soluciones a la población, en algunos países esto ha funcionado, la proliferación de las micro y pequeña empresas ha dado un nuevo dinamismo a las economías locales y con ello impulsado la productividad y el bienestar.

Los jóvenes al no encontrar posibilidades laborales favorables, optan por acogerse a estas políticas y mediante ellas lograr sus objetivos y metas personales, sin embargo, durante el proceso de la consolidación de su empresa es posible que lleguen a desarrollar relaciones de solidaridad, las cuales tienen beneficios en el territorio donde se desenvuelve. Ya que pueden ofrecer empleo a la población y activan la cadena económica con los proveedores y consumidores.

Los gobiernos ven en estas políticas y en sus efectos una posibilidad de mantener su legitimidad, puesto que al satisfacerse las necesidades de estos jóvenes y en alguna medida la de la sociedad, se logra mantener la estabilidad social.

Sin embargo, es necesario implementar mecanismos de evaluación y seguimiento que permitan aplicar medidas de corrección, para lograr mejores resultados. Entender que no se trata de “regalar” dinero, sino de que a través del apoyo gubernamental y el compromiso social se logre dar solución a la problemática.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Aguilar, Luis F. (2009). Marco para el análisis de las políticas públicas. En Mariñez, Freddy y Garza, Vidal Política pública y democracia en América Latina del análisis a la implementación. México, D. F. Porrúa.

Quintero Rizzuto, María Liliana (2007). Formación y conocimiento para el desarrollo local, en el contexto global. En Álvarez de Flores Raquel y Otero Silva Marlene (coord.), Cuadernos sobre relaciones internacionales, regionalismo y desarrollo (121-145).Táchira: Universidad de los Andes.

Balaguer García, Silvia, Hidalgo Vega, Álvaro, Pérez Camarera, Santiago & Pérez, Cañeda, Elena (2009). Emprendimiento económico y social en España. Guía de recursos para jóvenes emprendedores/as. Madrid: Instituto de la Juventud.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS

Álvarez Navarro, Enrique. (2009). Más allá de partidos y elecciones. Recuperado el 5 de Noviembre de 2012 de: <http://www.diariodecolima.com/o/colaboraciones.php?c=3359>

Coneval <http://www.coneval.gob.mx/Paginas/principal.aspx>, 12 de Agosto de 2013.

Gallicchio, Enrique. (2004).El desarrollo local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social. Programa de Desarrollo Local Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) Uruguay. Recuperado el 7 de Octubre de 2012 de: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd52/capital.pdf>

González, Luis. (2007).Notas sobre Proyectos de Emprendimiento Juvenil en América Latina y Caribe. Proyecto Prejal, Organización Internacional del Trabajo. Recuperado el 28 de septiembre de 2012 de: <http://www.redetis.org.ar/media/document/gonzalez.pdf>

INEGI <http://www.inegi.org.mx/> 10 de Julio de 2013.

Instituto Mexicano de la Juventud (2008). Caracterización de los hogares de los jóvenes en México. Recuperado el 19 de Julio de 2013 de <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/docs/Caracterizacion%20de%20los%20jovenes%20en%20Mexico.pdf>

Informador <http://www.informador.com.mx/economia/2013/464214/6/mexico-cuarto-en-desempleo-juvenil.htm> 12 de Agosto de 2013.

Jaramillo Baanante, Miguel. (2004). Los emprendimientos juveniles en América Latina: ¿Una respuesta ante las dificultades de empleo? Red Etis/Banco Mundial, Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 2 de Octubre 2012 de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001443/144355s.pdf>

Minor Mora Salas y Orlandina de Oliveira. El deterioro de la situación laboral de los jóvenes en tiempos de crisis. Recuperado el 5 de abril de 2013 de: <http://www.izt.uam.mx/sotraem/FundacionEbert/orlandina.pdf>

REVISTAS

Cardozo Brum, Myriam. (1993). La evaluación de las políticas públicas: problemas, metodologías, aportes y limitaciones. Revista de Administración Pública, 84, 167-197.

Valencia Agudelo, Germán Darío. (2012). Autoempleo y emprendimiento. Una hipótesis de trabajo para explicar una de las extrategias adoptadas por los gobiernos para hacer frente al progreso del mercado. Semestre económico.15 (32) 103-127.

Várguez Pasos, Luis A. (2010). El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate. [Resumen]. Estudios Sociológicos, 28 (82), 255-260

Secretaria de la Juventud Colima

Plan Estatal de desarrollo Colima 2012-2015

Plan municipal de desarrollo Colima 2009-2015